

MINISTERIO PASTORAL DE LAS  
SANITARIAS EN ACTIVO.  
SENTIDO DE LA PERSONA HUMANA.  
TESTIMONIO DE VIDA.-

Lo que nos ha reunido hoy aquí, es hablar un poco del <sup>1)</sup>sentido de la persona humana, la nuestra la primera, <sup>2)</sup>del testimonio de vida ante los demás, en nuestro campo de apostolado, y del <sup>3)</sup>ministerio o enseñanzas Pastorales de las sanitarias en activo, con los enfermos.

Yo quisiera lo primero decirnos, que cuanto comentemos no son cosas nuevas, que nada serían; lo que vamos a recordar hoy, ~~es~~ <sup>es</sup> el magisterio de la Iglesia, "LLAMADA", como decía el Papa hace poco, que <sup>es</sup> significa la palabra IGLESIA, que todos componemos. Iglesia somos todas, y por lo tanto, todas estamos obligadas a responder a esa llamada, y a propagarla <sup>sin</sup> ninguna excepción. Hoy se habla, y quizá más, que nunca, de todo esto, lo cual es algo muy bueno sin duda, en tanto y en cuanto, el hablar no nos impida oír a Dios. Y lo digo, porque para nuestra natural pereza mental, es más fácil hablar, opinar, discutir y juzgar, que oír a Dios en el silencio fructífero, de nuestras mentes y corazones. Por ello, quisiera por un lado, ser breve, por otro, ya que nos reunimos para charlar sobre eso, tengo que decir, al menos, cuanto nos pueda ser más sinceramente útil, ya que necesario es reconocer que la característica de la vida de hoy, no ofrece demasiadas tónicas evangélicas. Querer compaginar las capas de piedad para contentar a Dios, con la diplomacia humana y egoísta, mediante la cual no se complican las cosas del mundo, es querer aquello imposible, de SERVIR A DOS SEÑORES, y lo único que tenemos que saber es llevar a Cristo a nuestros hermanos que sufren, con el máximo de amor, y sabiendo, que Cristo fué signo de contradicción, porque no podemos negar las dificultades que nos planteará nuestro propio mundo del trabajo. Sin embargo ninguna de las que aquí estamos, <sup>dudamos</sup> que lo que Dios pide ( y no digo aconseja, si no que lo ordena ) con urgencia, por duro que sea, es posible con su gracia, ya que no podría pedirnos imposibles, si así fuera, o lo creyésemos, todo cuanto se dijese sería inútil, empezando por esta misma reunión.

que no ha sufrido ni sufrirá mudanza jamás, nos ha de fundamentar como base para todo, en la realidad de que si solo vamos hacia el adelanto por el sentido de la ciencia natural, sin profundizar cada una, en el Evangelio, confrontado con él nuestra vida, juntas también abocaremos en serios problemas de fé, y con ellos....¿ cómo, donde y cuando podremos ejercer un apostolado en nuestro campo sanitario ?...este campo donde precisamente , por ser el dolor la mayor piedra de toque , se trata más que en otros a veces, de evadir, lo que naturalmente repugna, a nuestra pobre naturaleza viciada.... Sabeis que existe como nunca , un marcado antagonismo entre el esp'iritu de Cristo ( que nos ha dejado bien escrito en su libro de texto, el Evangelio...) y el espíritu del mundo, que tiene que tirar a engañarnos. El mundo no está hoy para renunciaciones, sacrificios, oracion, virtudes etc..etc..y al que pretende, en la estructura de nuestra sociedad, solucionar las cosas con sentido espiritual, tomando como base la fé en Cristo Crucificado, , han de tomarle forzosamente, en esa sociedad, por tonto, ingenuo, desfasado y sin sentido de la realidad , pero creo que hay que ser franco, saberlo, y saber tambien que estaba predicho....cosa que dá fuerza, a su misma verdad, ~~que~~ que pocas cosas hay, sin embargo, tan inmutables, como el SI del Evangelio, en todo!

Queremos ser muy auténticos, justos, veraces, que la fraternidad sea nuestro distintivo, sin discriminación, con nadie, pero si no somos justos y veraces con Dios, si no alimentamos la fraternidad humana, aceptando primero las consecuencias de una paternidad divina sobre nosotros, ¿ podremos acaso, estructurar una sociedad justa, buena, en la que triunfe esa fraternidad ?bHoy todo es promocionar los valores humanos, y debe ser, pero no olvidemos que somos portadores de valores sobrenaturales primero, y el fin de los humanos es llevarnos a adquirir estos, para la aut'entica felicidad y paz aqui abajo, y para conseguir lo único que debemos conseguir todos en definitiva....y eso, ni nos ayudamos a conseguirlos....ni casi nos atrevemos a mirarlo cara a cara-!

Sin embargo, solo el amor que así realicemos, podrá ser fructífero a nosotros mismos, y a los hermanos. Pero tantas veces no penetran en nosotras mismas estas verdades, las pastorales de la Iglesia, las llamadas - como decíamos, - porque el terreno está ocupado por nosotras mismas, por

no solo soj antiguos los prejuicios, por nuestro famoso sentido común...y la palabra ha de hacerse vida en nosotras, si no, muere sin dar fruto ni testimonio. Y conste que no es cuestion de inteligencia, si no de dureza de corazón ...Cristo escogió a doce hombres burdos, sin preocuparse de su inteligencia, para propagar nada menos que su palabra y por primera vez... Junto al pozo, una de las verdades que mantenía más en secreto, se la dijo abiertamente a una mujer de mala vida; YO SOY EL MESIAS...y dió fruto, todo nos demuestra que la base está en la disposición humilde y confiada del corazón! Si la palabra de Cristo, de su Iglesia, del Magisterio, tomase vida en nostras, si la tomásemos en serio y la tradujésemos a nuestros actos de vida humana, entonces sí, seríamos cooperadoras en esta segunda creación, seríamos testigos de lo que creemos, regeneraríamos el mundo, como Dios nos pide ahora, porque su palabra, vivida, seria en nosotras creación autentica de nueva vida !

Para que unos y otros podámos darnos esta vida mutuamente , es por lo que el rico necesitará siempre del pobre , y el pobre del rico, el enfermo del sano, y el sano del enfermo... Solo nos toca aprender bien, como y donde nos necesitan, y de quien y como necesitamos; tenemos que descubrir que las llaves del reino nostras están en las manos del enfermo, y ellos, seran los primeros que nos daran el permiso para entrar en el !

Superficialmente se piensa ahora mucho en resolver las controversias, eliminando los motivos epidérmicos de contraste, sin afrontar jam'as las causas profundas de su origen, pero Cristo, nos enseña a tomar con manos segura el timón de las cuestiones , definiendo las exigencias espirituales, que han de servir siempre de base a toda vieja controversia, porque la religion de cada hombre debe estar en su corazón.

Dios lo apoyó, descubriendo El mismo, los pecados del pensamiento....

" Simón le dijo, tengo algo que decirte...al saber lo que pensaba (que era mal)... " Y luego " has juggado ahora bien "...Pero se actúa mal, porque se piensa mal !...y la verdad no tiene sentido, si no escamino para el amor

Hoy las causas pequeñas, despiertan más pasión que las grandes, y más controversia...será quizá por miedo a tener que seguir las grandes, por lo que no queremos estudiarlas ?....

El Papa no se cansa de decirnos e insistirnos en que hay que rezar más que nunca, a causa de las presentes condiciones de nuestra existencia. No hace mucho quem aún citaba " : La salvación del mundo no la conseguiremos con técnicas de economía sociales, son los valores sobrenaturales los que cuentan, para renovar la sociedad de nuestros días. La oración es la mejor preparación para la auténtica y consciente preparación litúrgica, sin ella, sería un mero cambio externo" Ha señalado incluso, tres categorías hoy, entre los que no siguen, en verdad, la línea pastoral, como es : A) el grupo extenso de los tibios y adormecidos para los que la plegaria es una carga sin valor en la vida. B) los críticos y descontentos que están inquietos y no se resignan a las reformas litúrgicas del Concilio y, C) los que suplantán la oración por la acción externa, y el sentido religioso por el social. Y esto se refiere a nosotros, los seculares, no a otros, a nosotras que es a quien corresponde iluminar - ha dicho- y organizar, todos los asuntos pastorales , procurando sanear las estructuras y ambientes del mundo , manifestando nuestro parecer evangélicamente, sobre aquellas cosas que dicen relación al bien de la Iglesia, según el Concilio Vaticano II. El texto dice así : " A los laicos corresponde por propia vocación, buscar el reino de Dios, tratando y ordenando ( según Dios ) los asuntos temporales. Viven en el siglo , es decir en todas y cada una de las actividades y profesiones que en él son ejercidas , así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con la que su existencia está como entretrejida, esta es la llamada... y ahí, cada uno, en el puesto en que están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, deben guiarse por el espíritu evangélico, de modo que como la levadura, contribuyan desde dentro, a la santificación del mundo , y descubran a Cristo , a los demás , brillando ante todos con el testimonio auténtico de su vida de fé, esperanza y caridad, iluminando y organizando, solo bajo esa base, los asuntos temporales a los que están estrechamente vinculados. Grave deber , tienen también de conocer la naturaleza íntima de todas las criaturas , su valor y su ordenación a la gloria de Dios, y deben además, ayudarse entre sí, mediante las actividades seculares , para lograr una vida más santa,

ellos del espíritu de Cristo y alcance más eficazmente su fin en la justicia y la caridad y la paz. Para que esto pueda cumplirse en el ámbito universal corresponde a los laicos el puesto principal. Procuren pues que, por su COMPETENCIA EN LOS ASUNTOS PROFANOS, y por su actividad elevada, desde dentro, por la gracia de Cristo, los bienes creados se desarrollen al servicio de todos y cada uno de los hombres y se distribuya mejor entre ellos ( según el plan del Creador y la iluminación del Verbo ) mediante el trabajo humano, la técnica y la cultura civil . Que así estos seculares, conduzcan a los hombres al progreso universal, en la libertad cristiana y humana, impregnando de sentido moral la cultura y trabajos humanos, y evitando en todo, caer en pecado de omisión. "

Solo así, podrían abrirse a la Iglesia, de par en par, o sea a la llamada que hemos de hacer a todos, las puertas por las que únicamente entraria el mensaje de paz al mundo, de hoy .-

Y añaden los textos del Concilio " Procuren pastores y laicos, hermanados, ayudarse y apoyarse mutuamente en asuntos espirituales y temporales, para mejor cumplir todos , su misión, en favor de la vida del mundo. ( Capítulo IV, de la consitución dogmática, sobre la Iglesia, dedicado a los seculares. ).-

Vemos claro, que si nuestro testimonio , solo es de proclamación, de palabras, posturas, criterios y visión de vida sobre la existencia de los proyectos de Dios sobre el mundo y los hombres, en que radica, no habrá eficacia, ni ~~fruto~~ en nuestro testimonio, hecho así solo, pues solos no salvaremos al mundo, ya que únicamente la gracia, salva y santifica, y esa, podemos y debemos arrancársela a Dios, que si bien la dá gratis, requiere ~~para~~ <sup>en</sup> el éxito de su logro y actuación, cuanto acabamos de señalar en la forma , que a nosotrosm toca antes, de vida y oración personal .-

Que la ideología de las nuevas palabras no nos aparte pues de la reflexión y la oración, si no que ahondando en ella , aumente nuestra caridad , no siendo nunca nuestras actuaciones, evasiones, si no verdaderos compromisos temporales, generosamente aceptados.

No basta hacer el bien, hay que hacerlo bien hecho y con entusiasmo,

por la Verdad de Dios, que no falla y su gracia, conseguida por nuestra fé vivida... que nos hará ser además, actuales y fieles a ella plenamente. -

Sepamos por tanto, hacer los presupuestos de nuestra acción; ni los problemas propios, ni los de la Iglesia, que son los nuestros, son problemas de actos litúrgicos, si no de cristianos que saben y quieren vivir, como a todos nos está marcado, la idea clara de nuestro credo. La liturgia, ha dicho el Vaticano II, no es rito solamente, es adhesión personal, es misterio, y como tal, exige la vivencia interior, para que sirva a cuantos en ella toman parte.

Nosotras, más especialmente, estaremos llamadas, a conocer perfectamente el impresionante y variado mundo del enfermo. A ellos, tenemos que hacer patente esta llamada, como hijos que sufren, de un mismo cuerpo nuestro, llevándoles ayuda, alivio y salvación. Los bienes de la Iglesia no tienen otra finalidad más concreta que socorrer eficaz y urgentemente a los que padecen física y moralmente, y se comprende que la Iglesia, quiera dar prioridad a estos hijos. Ellos, más que nadie, sufren en su cuerpo, lo que falta a la Pasión de Cristo, y si han perdido algo bueno ~~importante~~ y necesario humanamente, como es la salud, nosotras que la tenemos, y nos hemos obligado, por vocación a mitigarles su dolor, debemos en ello recuperar otros bienes morales, ~~que~~ tanto más necesarios, que a ~~diario~~ diario, todos perdemos, por la flaqueza de la carne, viendo en ello, la perfecta comunicación de bienes.

Por tanto, ya que es doble la potencia a aportar, física y espiritual, nuestra preparación y formación requiere un doble, delicado y eficiente cuidado.

No se cumple en nosotras, esta obligación, a la manera de una limosna cualquiera, la Iglesia, nos llamó aquí, a ser un cuerpo especializado y en perpetuo estado de eficaz servicio.

Será pues, nuestro primer paso, en una vida dedicada, al servicio de los enfermos, el de alcanzar una preparación técnica, esmerada también, que será por la perfección y eficacia de hoy día, especializada, también al máximo.

Cada especialidad, debe estar bien inculcada, en aquella que la vaya a ejercer, nada más contrario, sería a nuestra asistencia al enfermo, que improvisar, por falta de preparación, en un mundo de elevada y minuciosa especialización.

De nuestros completos conocimientos, dependen la suerte de tantos casos en los

Unido a esto, ha de ir, un elevado sentido profesional del trabajo y su secreto, condiciones primarias para llegar al enfermo y penetrar en su mundo, siéndole de eficaz ayuda y alivio. Cuanto mejores sean estos conocimientos, mayores serán las probabilidades de que les seamos provechosas, en nuestra doble dedicación a ellos. La mística y la piedad, indispensables a nuestra vida interior, no compensarán jamás, las deficiencias profesionales, antes bien, serían nefastas a nosotras mismas, las primeras, y no digamos a los enfermos.....

Consecuentemente, debemos adquirir, al mismo tiempo un conocimiento profano del estado moral y psicológico del enfermo. No es fácil comprenderlos, desde luego, hay que tener paciencia sin límites, aunque nos parezca, incluso a veces, que nos pasamos... El enfermo es como el niño, necesitado de cariño, si se enfada, tira el pan... si se le ama, ( como Cristo proclama el amor ) el coge el pan, se lo come y pide más! Seamos plenamente mujeres y cristianas con ellos, es el ideal para esta vocación, cuyo arte de amar, es nuestro tesoro a conservar, sin olvidar que el verdadero arte de amar, está en el arte de saber sufrir!

Generalmente la enfermedad, origina crisis morales en el enfermo, cuyo sufrimiento moral, suele ser tanto mayor que el físico, y origina también dramas, incluso exagerados muchas veces, pero siempre comprensibles dada la disminución de fuerza física que padecen. Esto sin duda, retarda y entorpece el tratamiento.

Llegan a involucrase en un silencio hosco, por creerse tratados como cosas, algo que sufre, y no como seres plenamente humanos. Conozcamos bien a fondo, por tanto, todas las facetas psicológicas del enfermo, del que sufre, que se ve alterado en su sensibilidad, e incapaz de reaccionar o encontrarse a sí mismo, por pura inconsecuencia. No decretemos que los enfermos son raros, si no que la enfermedad, los enrarece un poco. Es su inseguridad, su soledad interior, y exterior a menudo, el verse carga de la sociedad, lo que les va a originar tantas y tan diversas reacciones, que tenemos que saber descubrir y controlar, si estamos bien preparadas para ello. Necesitan de nosotras, que les hagamos sentirse centro de interés auténtico para alguien, ver que nos preocupa su tratamiento para que así colaboren ellos en él, y poder equilibrarlos discretamente. Hemos de presentir, incluso, su necesidad de defensa ante exageradas visitas de sanos.

Hemos de comprender, su necesidad de ayuda moral y clima humano, compartir sus alegrías en la recuperación, hasta que, como el niño, pueda volver a andar solo.-

Todo esto, supone, como deciamos, un estado de servicio perpetuo y casi heróico, no lo dudamos, pero el deber, no admite, ni término medio, en esta vocación, ni vacaciones....en su pleno ejercicio.

El cansancio físico hemos de vencerle, mediante el descanso físico necesario tambien,y el cansancio síquico, que tambien llega, lo sobrepondremos con un alto sentido adquirido del deber, que será el mejor bastón para alejar espectros, realés o fingidos, cargando sin cesar, el corazón de alegría, *que es el* mejor antídoto, contra esa polilla roedora,

La llamada, a nosotras, sanitarias en activo,, que solo para nosotras pensó *y* pide la Iglesia nuestra Madre y Maestra, (llamándonos por ella a nuestra propia santificación,) hemos de llevarla pués, bien clara en la cabeza, para poder hacerla realidad humana, a través del trabajo de nuestras manos y nuestro corazón,y así , sea con la ayuda de la gracia, nuestra obligada y generosa aportación a la salvación del mundo, en el puesto de guardia que tenemos, tan importante.

Termino, no sin antes pedirnos mil veces perdón, por este " alargamiento " en la materia charlada, con unas palabras del capítulo segundo, ver.15, del Génesis " TODA ACCION SE CONVIERTE EN UN ACUERDO ENTRE EL HOMBRE QUE ACTÚA, Y SU DIOS, AL QUE HA DE OIR, QUE LE DA EN LA MANO SU CREACION,EN ESE MOMENTO, COMO ANTAÑO, AL PRIMER HOMBRE, " PARA QUE LA CONSERVE Y LABOREE." --

.....